

Mensaje nueve

**Cristo como resurrección y grano de trigo**

Lectura bíblica: Jn. 11:25; 12:23-24; Lc. 12:49-50;  
2 Co. 1:8-9; 4:16; Éx. 25:31-40; Nm. 17:8

**I. Podemos experimentar, disfrutar y expresar a Cristo como resurrección—Jn. 11:25:**

- A. A fin de vivir en resurrección, debemos ver la verdad develada en cuanto a la resurrección de Cristo:
  - 1. Cristo en Su humanidad fue engendrado por Dios en Su resurrección para ser el Hijo primogénito de Dios—Hch. 13:33; Ro. 8:29b.
  - 2. Todos los creyentes de Cristo fueron regenerados por Dios el Padre mediante la resurrección de Cristo para producir la iglesia como Su Cuerpo, Su reproducción—1 P. 1:3; Jn. 12:24; 1 Co. 10:17.
  - 3. Cristo como postrer Adán llegó a ser Espíritu vivificante—15:45.
  - 4. Sin estos ítems principales de la resurrección del Señor (el Hijo primogénito como Cabeza del Cuerpo, los muchos hijos como miembros del Cuerpo y el Espíritu como esencia y realidad del Cuerpo), no existiría la iglesia, ni el Cuerpo de Cristo ni la economía de Dios—cfr. Col. 1:18; 1 Co. 12:12; Ef. 4:4.
- B. El Espíritu es la realidad del Dios Triuno, la realidad de la resurrección y la realidad del Cuerpo de Cristo:
  - 1. La realidad del Dios Triuno procesado es el Espíritu de realidad consumado—Jn. 14:17; 15:26; 16:13; 1 Jn. 5:6.
  - 2. La realidad de la resurrección es Cristo como Espíritu vivificante—Jn. 11:25; 20:22; 1 Co. 15:45.
  - 3. El Espíritu de realidad hace que todo lo del Dios Triuno procesado sea una realidad en el Cuerpo de Cristo—Jn. 16:13-15.
  - 4. Sin el Espíritu, no hay Cuerpo de Cristo, no hay iglesia—Ef. 4:4.
- C. A fin de estar en la realidad del Cuerpo de Cristo, es necesario que estemos absolutamente en la vida de resurrección de Cristo:
  - 1. La iglesia es absolutamente del elemento de Cristo, está absolutamente en resurrección y está absolutamente en los lugares celestiales—1 P. 1:3; Ef. 2:6; cfr. Gn. 2:21-24.
  - 2. El candelero de oro, que tipifica a la iglesia como Cuerpo de Cristo, presenta a Cristo como vida de resurrección que crece, se ramifica, da brotes y florece para irradiar la luz—Éx. 25:31-40; Nm. 17:8; Ap. 1:11-12.

Mensaje nueve (continuación)

- D. La vara que reverdeció significa que Cristo, Aquel que resucitó, debería ser nuestra vida, nuestro vivir y la vida de resurrección en nuestro interior, y que esta vida debería reverdecer, florecer y llevar fruto a la madurez—Nm. 17:1-11:
1. Después que los hijos de Israel se rebelaron, según se registra en Números 16, Dios mandó a los doce líderes que tomaran doce varas conforme a las doce tribus de Israel y las pusieran en la Tienda del Testimonio delante del Arca; entonces Él dijo: “Reverdecerá la vara del varón que Yo escoja”—17:5.
  2. Las doce varas estaban todas carentes de hojas, carentes de raíces, secas y muertas; la que reverdeciera era la que Dios había escogido; aquí vemos que la resurrección es la base de la elección de Dios y que la base del servicio es algo aparte de nuestra vida natural; por tanto, la vara que reverdeció representa nuestra experiencia de Cristo en Su resurrección como nuestra aceptación efectuada por Dios para que tengamos autoridad en el ministerio dado por Dios.
  3. El principio rector de cada servicio yace en la vara que reverdeció; Dios regresó todas las once varas a los líderes, pero retuvo la vara de Aarón dentro del Arca como un memorial eterno; esto significa que la resurrección es un principio rector eterno en el servicio que rendimos a Dios—vs. 9-10.
  4. El hecho de que la vara reverdezca es una experiencia que nos hace humildes; una vara representa la posición humana, mientras que el reverdecer representa la vida de resurrección; por tanto, sólo alguien insensato sería orgulloso y diría que él es mejor que otros—cfr. Mr. 11:9; 2 Co. 3:5; 1 P. 5:5.
  5. La resurrección significa que todo es de Dios y no de nosotros; significa que únicamente Dios es capaz y que nosotros no somos capaces; todos los que conocen la resurrección han dejado de tener esperanza en sí mismos; ellos saben que no pueden lograr nada.
  6. Mientras permanezca la fuerza natural, no habrá lugar para que el poder de la resurrección se manifieste; mientras Sara pudiera concebir un hijo, Isaac no vendría—Gn. 18:10-15; 21:1-3, 6-7.
  7. Lo que podemos hacer pertenece a la esfera natural, y lo que nos es imposible hacer pertenece a la esfera de la resurrección;

## BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

### Mensaje nueve (continuación)

la resurrección se refiere a las cosas que están más allá de nuestro alcance, las cuales no podemos hacer en nosotros mismos—Mt. 19:26; Mr. 10:27; Lc. 18:27.

8. Un hombre debe llegar a su fin antes de ser convencido de su total inutilidad; si un hombre nunca se ha dado cuenta de su propia inhabilidad, jamás podrá experimentar la habilidad de Dios; la resurrección significa que nosotros no podemos lograr nada y que Dios es Aquel que lo hace todo en nosotros, por medio de nosotros y a favor de nosotros—cfr. 2 Co. 1:8-9; 4:7.
  9. Ser un cristiano no solamente es difícil, sino imposible; únicamente el Dios Triuno procesado y consumado que vive en nosotros como el Espíritu todo-inclusivo puede ser un cristiano; únicamente el Espíritu puede ser un cristiano, y únicamente el Espíritu puede ser un vencedor.
- E. Cuando no vivimos por nuestra vida natural, sino que vivimos por la vida divina en nuestro interior, estamos en resurrección; el resultado de esto es el Cuerpo de Cristo—Fil. 3:10-11:
1. Es necesario que todos seamos hechos discípulos por el Señor para ser personas divinas y místicas, quienes llevamos la vida divina al negarnos a nuestra vida natural—cfr. Jn. 3:8.
  2. Todo lo que sea realizado en la vida natural, incluso si es hecho según las Escrituras, no constituye la realidad del Cuerpo de Cristo—1 Co. 3:12.
- F. A fin de vivir en resurrección debemos conocer, experimentar y ganar al Dios de resurrección—2 Co. 1:8-9:
1. Dios opera por medio de la cruz para aniquilarnos, para llevarnos a nuestro fin, de modo que ya no confiemos en nosotros mismos, sino en el Dios de resurrección—v. 9.
  2. Aunque el Dios viviente puede realizar muchas acciones a favor del hombre, la vida y naturaleza del Dios viviente no son forjadas en el hombre; cuando el Dios de resurrección obra, Su vida y naturaleza son forjadas en el hombre:
    - a. Dios no está obrando para dar a conocer Su poder con hechos externos, sino que está obrando para impartirse y forjarse en el hombre—Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19.
    - b. Dios usa el entorno a fin de forjar Su vida y naturaleza en nosotros—2 Co. 4:7-12; 1 Ts. 3:3.

Mensaje nueve (continuación)

- c. A fin de vivir en resurrección y ser constituidos con el Dios de resurrección, debemos ser conformados a la imagen de Cristo, el Hijo primogénito de Dios, por medio de “todas las cosas”—Ro. 8:28-29; He. 12:10; Jer. 48:11.
  - d. El propósito primordial del sufrimiento en este universo, particularmente en lo que a los hijos de Dios se refiere, es que mediante ello la propia naturaleza de Dios pueda ser forjada en la naturaleza del hombre a fin de que el hombre pueda ganar a Dios al grado máximo.
  - e. A medida que pasamos por aflicciones, es necesario que una renovación continua sea llevada a cabo en nosotros de día en día a fin de que Dios pueda realizar el deseo de Su corazón referente a hacernos la Nueva Jerusalén—Ez. 36:26; 2 Co. 4:16; 5:17; Ap. 21:2.
3. A fin de vivir en resurrección debemos ser renovados de día en día al ser nutridos con el suministro fresco de la vida de resurrección—2 Co. 4:16.
  4. La verdadera vida cristiana consiste en que el Dios de resurrección sea añadido a nosotros mañana y noche y de día en día—Col. 2:19; Ro. 8:10, 6, 11.
  5. A fin de recibir la capacidad renovadora de la vida divina en resurrección, necesitamos contactar a Dios, abrirnos a Él y permitir que Él entre en nosotros para que sea una nueva adición en nosotros de día en día—Fil. 2:12-13; 3:10-11; Sal. 18 título; 2 Co. 4:10-12, 16; Tit. 3:5; Ef. 4:23; 5:26.

**II. Podemos experimentar, disfrutar y expresar a Cristo como grano de trigo—Jn. 12:24:**

- A. La gloria de la divinidad de Cristo con Su vida divina estaba escondida en Él como en un grano de trigo—vs. 23-24.
- B. Mientras la gloria de Su divinidad estaba escondida por el cascarón de Su humanidad, Él estaba angustiado y constreñido, anhelando ser bautizado con el bautismo de Su muerte para la liberación de la gloria de Su divinidad con el fuego de Su vida divina—Lc. 12:49-50.
- C. La liberación de la gloria propia de la divinidad de Cristo fue efectuada mediante el quebrantamiento del cascarón de Su humanidad por Su muerte—Jn. 12:24:
  1. Él era el grano único que contenía Su vida divina con Su gloria divina.

## BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

### Mensaje nueve (continuación)

2. Cuando el cascarón de Su humanidad fue quebrantado por medio de Su crucifixión, todos los elementos de Su divinidad —Su vida divina y Su gloria divina— fueron liberados.
  3. En este sentido, Su muerte es considerada una muerte que liberó la vida con Su gloria liberada simultáneamente.
- D. La liberación de la gloria propia de la divinidad de Cristo equivalía a que Él fuera glorificado por el Padre con la gloria divina en Su resurrección por medio de Su muerte—vs. 23-24; Lc. 24:26.
- E. Cristo en Su vivir humano oró que Su Padre lo glorificara, y el Padre respondió a Su oración—Jn. 17:1; Hch. 3:13.
- F. Tal glorificación trasladó a Cristo de la etapa de encarnación a la etapa de inclusión, en la cual Él —como postrer Adán— llegó a ser el Espíritu vivificante en resurrección.
- G. Mediante Su muerte que liberó la vida y Su resurrección que impartió la vida, Cristo, como grano de trigo, introdujo a todos Sus creyentes en una incorporación con el Dios Triuno procesado:
1. Dios en Su Trinidad Divina es una incorporación—Jn. 14:10-11.
  2. El Dios Triuno consumado y los creyentes regenerados llegaron a ser una incorporación en la resurrección de Cristo—vs. 16-20.
- H. En la resurrección de Cristo la incorporación divino-humana, agrandada y universal del Dios Triuno procesado con los creyentes regenerados surgió de Cristo como grano de trigo transfigurado en tres aspectos:
1. El primer aspecto es la casa del Padre para Su descanso, satisfacción y manifestación—v. 2:
    - a. Todos los creyentes en Cristo son las moradas en la casa del Padre—v. 2a.
    - b. La casa del Padre es edificada por la visitación constante a los elegidos redimidos del Padre y el Hijo con el Espíritu—vs. 21, 23; Ef. 2:19-22; 3:16-19.
  2. El segundo aspecto es la vid verdadera con miras al agrandamiento, propagación y glorificación de Dios—Jn. 15:1-8, 16:
    - a. La vid verdadera, como señal del Cristo todo-inclusivo, es el organismo del Dios Triuno procesado y consumado.
    - b. Sus ramas injertadas fueron regeneradas con la vida divina, introducidas en la unión de vida con el Cristo crucificado y resucitado e incorporadas al Dios Triuno procesado y consumado.

## CRISTO COMO RESURRECCIÓN Y GRANO DE TRIGO

### Mensaje nueve (continuación)

3. El tercer aspecto es el niño del Espíritu, el nuevo hombre, el cual lleva a cabo la economía eterna de Dios—16:13-16, 19-22:
  - a. Un nuevo niño, un nuevo hombre, nació por el Espíritu consumado—Ef. 2:15.
  - b. El hecho de que nos vistamos del nuevo hombre al ser renovados en el espíritu de nuestra mente finalmente llevará el Cuerpo de Cristo a su consumación, el cual llevará la Nueva Jerusalén a su consumación—4:23-24.